

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1,204.

Miércoles 24 de Noviembre de 1858.

Edición de la mañana.

## ADVERTENCIA.

Un accidente imprevisto, de los que son inevitables en la prensa, ha hecho que se retrase hoy el reparto de EL OCCIDENTE.

Rogamos a nuestros suscritores de Madrid nos excusen por una falta que no ha estado en nuestra mano remediar.

MADRID 24 DE NOVIEMBRE.

Dentro de una semana estarán reunidos los representantes del país y dará principio la nueva legislatura. Este acontecimiento, anhelado por unos, temido por otros y esperado con interés por todos, si no abre un nuevo rumbo a la política del gobierno, a lo menos hará que esta se pronuncie mas claramente y abandone la vaguedad que parece ser su carácter distintivo, y que tanto ha perjudicado en el concepto público al general O'Donnell.

No somos peximistas, ni deseamos el descrédito y la muerte de la actual situación: por eso queremos todavía conservar la esperanza de que la próxima reunión de Cortes influya poderosamente en el ánimo del conde de Lucena, para decidirle a emprender una senda distinta de la que hasta hoy ha seguido; no obstante las leales escitaciones y desinteresados consejos de los que, como nosotros, solo desean ver constituido un gobierno que borre las funestas huellas con que han marcado su paso por las regiones del poder otros gobiernos, tan justa como severamente anatematizados por la opinión pública. Esta ya no se satisface con nombres propios, con programas, con hiperbólicos ofrecimientos. Necesita hechos positivos, tangibles, solemnes, para apoyar con sus simpatías a los gobernantes. Tampoco se deja arrastrar por los buenos propósitos y rectas intenciones que se atribuyen al gobierno: la intención, por laudable que sea, no releva de responsabilidad, ni atenúa siquiera la gravedad de las faltas que por impericia, por imprevisión o por debilidad de carácter se cometan. Nosotros somos los primeros en reconocer las mejores disposiciones en el presidente del Consejo de ministros, así como hemos hecho justicia a sus prendas personales y a sus dotes de gobierno; mas por esto mismo censuramos con mas severidad sus faltas, porque en él son menos disculpables que en cualquiera otro.

El general O'Donnell, nos decimos, tiene experiencia, a mucha costa adquirida, de los negocios públicos; no carece de aptitud para el mando; ha revelado, desde las filas de la oposición, que conoce el origen y la extensión de los males que sufre el país; alienta los mas sanos propósitos por aplicarles el oportuno remedio; y sin embargo, el general O'Donnell no ha hecho hasta ahora nada fecundo en la esfera política: por el contrario, ha consentido en asumir sobre sí la responsabilidad de actos emanados de algunos de sus colegas de gabinete, que han sido objeto de general censura.

¿Cómo se explica esto? Se explica diciendo que el conde de Lucena ha contemporizado con ciertos hombres funestos para su prestigio, y dejándose arrastrar por sus instigaciones: y esto no por debilidad, que semejante defecto no puede imputarsele, sino tal vez por su temperamento flemático, por indolencia, o porque, considerándose a muy superior altura respecto de las personas á quienes aludimos, no ha querido descender hasta su pequeño nivel para marcarles con su desagrado. Acaso un excesivo miramiento hacia las conveniencias ó un exagerado espíritu de compañerismo, le han hecho consentir en actos y medidas, cuya impopularidad no se le esconde, pero cuyas consecuencias espera por ventura atenuar en lo sucesivo.

Pero el general O'Donnell debería tener en cuenta que ciertas faltas de conducta son á veces irreparables, y que vale mas atajar con tiempo los peligros, que tener que esponerse á otros nuevos para conjurar los que sin grande esfuerzo pudieron evitarse en un principio. Si oyendo los unánimes clamores de la opinión y de la prensa, hubiera alejado de sí á los que han tenido la mayor parte de la culpa en que la situación haya venido á parar al poco lisonjero estado en que se halla; si hubiera querido comprender que la impopularidad de ciertos hombres es como la lepra que se trasmite por contacto, y si hubiera opuesto su fuerza de voluntad, ó siquiera su secca negativa, á las sugestiones de esos hombres, es muy dudoso que el general O'Donnell se hallara en el aislamiento en que hoy se ve colocado. Podemos tolerar hasta cierto punto las faltas y los abusos de un criado cuya lealtad nos parece dudosa, porque á cualquier hora estamos en el derecho de despedirle; pero en la vida pública no tienen aplicación las reglas de la vida doméstica. La conducta de un sirviente discolo ó malintencionado solo afecta á los intereses de la casa; al paso que las faltas de los servidores públicos alcanzan á los intereses de todo el país.

Otra sería la suerte del general O'Donnell, y otros los efectos de su política, si hubiera alejado de sí al señor Posada Herrera cuando nosotros se lo pedimos en nombre del interés y del porvenir de la misma unión liberal. Todo lo que está pasando lo anunciamos nosotros á los pocos días de subir el conde de Lucena al poder, para en el caso de que continuase asociando su personalidad á la personalidad políticamente desautorizada del antiguo progresista, moderado y polaco señor Posada Herrera. El general O'Donnell no quiso pasar por ingrato retirando su apoyo al hombre que, según voz pública, contribuyó muy directamente á abrir las puertas á la actual situación. Ahora comprenderá todos los inconvenientes de su conducta contemporizadora; porque, ya lo hemos dicho, el señor Posada Herrera, sin intención, sin poderlo remediar, por una ley fatal de su naturaleza, por una consecuencia de su genio inconsecuente, ha hecho mas daño á la situación que todos los ataques, censuras y acometidas de las oposiciones. El señor Posada, con su táctica electoral, ya debidamente calificada por la opinión pública, ha creado muchas y profundas antipatías al gabinete, ha trocado en hostilidad la benevolencia con que fué recibido el general O'Donnell, y suscitado en la masa del país una oposición harto mas poderosa y temible que la que se viene haciendo á la

situación en nombre de ciertas fracciones y de ciertos intereses egoístas.

En tales condiciones, nada favorables por cierto, ya el gabinete á presentarse ante las Cortes. Aun sería tiempo, para el conde de Lucena, de reconquistar una parte del terreno perdido, si se decidiese enérgicamente á colocarse en el centro de esa política liberal, expansiva, nacional, que sus órganos nos anunciaron con tantas seguridades. Todavía podría rehabilitarse y ocupar el lugar que le corresponde, rechazando de su seno á todos los elementos nocivos que aun le rodean y esterilizan sus pensamientos de gobierno. Ninguna ocasión mejor para efectuarlo que la que se le presenta con la reunión del parlamento. ¿Lo hará? No lo sabemos; pero desde luego podemos afirmar que, si no lo hace, la próxima legislatura será la tumba donde quede muy pronto sepultada la unión liberal.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Mucho nos alegraríamos de que, según dicen personas allegadas al gobierno y lo dan á entender varios indicios, haya aquel adoptado por fin una actitud pronunciada y enérgica en la cuestión de Méjico. Parece seguro que el gobierno está decidido á obrar, y á obrar pronto, en el único terreno ya posible y digno para España: en el terreno de las armas. Es la única solución que tiene hoy este asunto por nuestra parte. Empréndida la guerra, siempre estaremos á tiempo para aceptar ó rechazar las satisfacciones que nos ofrezca la república, por consecuencia del ultimatum de la Francia é Inglaterra al gobierno mejicano. Por este motivo, hallamos muy razonable que el gobierno español no haya admitido su dimisión al digno general Concha, á quien de derecho corresponde no de pequeña parte de la gloria que alcancen nuestras armas en una lucha á que no puede ni debe ser ajenó el actual capitán general de Cuba. Una vez orillada definitivamente la cuestión de Méjico, será cuando se acepte la renuncia, tantas veces reiterada, del señor marqués de la Habana, y se publique el nombramiento de su sucesor, que será, según todas las probabilidades, como se ha dicho por la prensa, el apreciable general Ros de Olano.

Corre la voz, dice un periódico, de que á consecuencia de serias desavenencias habidas entre un alto empleado de palacio y el intendente del mismo por cuestiones que se refieren á actos del viaje de S. M. la Reina, el señor intendente había presentado su dimisión, sustituyéndole en el puesto el señor don Martín de los Heros. La circunstancia de haberse visto á este la noche del domingo en traje de confianza en el palco de SS. MM. en el teatro Real, es lo que mas ha dado lugar á los rumores de su próxima elevación.

Dícese, que no hallando el general O'Donnell á quien proponer para la presidencia de la comisión de actas, ha pensado en el señor Posada, tan entendido en estas materias.

En el caso de realizar este pensamiento, se supone que el ministerio de la Gobernación se despachará interinamente por el presidente del

Consejo, volviendo á ocuparlo, después de discutidas las actas, el señor Posada.

Ha llamado la atención que el señor Rios Rosas no concurriese el sábado á la reunión de los diputados ministeriales.—La Iberia, que describe en tono zumbón el acto de reunirse los ciento once ó ciento trece (que no sabe á punto fijo cuántos fueron), dice que, concluida la ceremonia y los dulces, los ministeriales se marcharon, no sin que fueran siguiéndoles, como un remordimiento, aquellos versos de cierto sainete de don Ramon de la Cruz:

¿Qué habeis decidido?—Nada.—¿Y no esperabais ya?—Pues se acabó la asamblea, y no esperaba ya menos de personas tan discretas.

El Leon Español ha sufrido una nueva denuncia por su primer artículo de fondo de ayer.—Lamentamos la mala suerte de nuestro colega y la que arrastra la prensa bajo la restrictiva legislación vigente.

Como verán nuestros lectores en la parte oficial, la Gaceta de ayer publica una circular dirigida por el señor ministro de Gracia y Justicia á los regentes de las audiencias de España, dictando disposiciones para la renovación de los jueces de paz.

La escuadra que se dirige á recorrer las costas de Marruecos y á apoyar nuestras reclamaciones cerca de aquel país, salió el 20 de madrugada del puerto de Cádiz. Parece que del movimiento de la escuadra se ha dado conocimiento á nuestro cónsul en Tánger.

Tiene por cierto un periódico que en el ministerio de la Guerra han estado extendidos los decretos nombrando mariscales de campo á siete brigadieres, y que el día 18 los tuvo en su cartera el general O'Donnell.

¿Qué habrá pasado después, añade, para que los favorecidos con la faja se queden como estaban?

Ya se encuentran reunidos en Madrid casi todos los fondos que se necesitan para el pago del semestre de la deuda, y de todas partes van llegando convoyes con gruesas sumas de metálico sobrantes de las tesorías de provincias.

El 19 llegó á Málaga de arribada el vapor Ramonillo, que había salido para Cuba con 120 soldados. La arribada fué forzosa, pues el capitán se vió obligado á volver al puerto con los soldados, é instruida sumaria sobre este hecho, ha resultado que la tropa se insubordinó por temer el temporal y por la estrechez en que decían que iban.

Por el místico correo Corzo, que acaba de llegar al puerto de Cádiz, procedente de las islas Canarias, hemos recibido periódicos y cartas de Santa Cruz de Tenerife. Nada notable ocurre en el archipiélago canario. Las fragatas Isabel II y Perla, con tropas para la Habana, habían arribado al puerto de Santa Cruz con objeto de tomar víveres y proseguir su viaje.

El domingo llegó á Cádiz, á bordo del Euryales, el príncipe Alfredo, hijo segundo de la reina Victoria.

El señor cónsul de S. M. B. en Bilbao acaba de ser relevado en su destino por el señor don Alvaro Jones, comerciante muy conocido en aquella villa.

Varias casas del Havre que tienen asuntos comerciales con Méjico, han dirigido á la junta de comercio de aquella ciudad una súplica, en la que se esponen hechos que revelan una de las situaciones mas deplorables.

Los gobiernos, dicen los comerciantes del Havre, que se suceden unos á otros, proceden en aquel país, devastado por la guerra civil, por medio de empréstitos forzados, único recurso que permite al vencedor sostener la lucha. Es un despojo manifiesto y continuo. Las violencias, los ultrajes de toda especie, acompañan á esos despojos y aniquilan á nuestros nacionales. Estos han sufrido los tratamientos mas odiosos, los mas inhumanos, y solo recobran, si no su seguridad, al menos su libertad, á costa de sacrificios ruinosos, y que muy pronto serían imposibles.

El Courrier del Havre, que publica la anterior carta, expresa que las reclamaciones hechas en nombre del comercio francés, despojado tambien como el de las demas naciones, serán escuchadas por el emperador, que se pondrá de acuerdo con los otros gobiernos interesados en hacer cesar por cualquier medio una situación que ha llegado á hacerse intolerable.

Las últimas noticias de Méjico anuncian que el cónsul de Francia, Mr. Leon Favre, había escrito al comandante de la estación francesa del golfo de Méjico pidiéndole que envíe buques á Tampico, y se esperaba que llegasen de un momento á otro. El cónsul de Inglaterra había escrito en el mismo sentido al comandante de la estación inglesa.

El Clamor, dice La Iberia, elogia ya hasta los nombramientos de corregidores.

¿A dónde ha ido á parar nuestro colega?

Anteayer se reunieron en el Senado los señores marqueses de Viluma, D. Domingo Ruiz de la Vega y D. Mauricio Carlos de Onís, para tratar de asuntos exclusivamente económicos.

El señor Mon ha dado en París un banquete de despedida á Mr. Barrot, representante de Francia en esta corte, que debe llegar aquí dentro de breves días.

Ha fallecido en Cádiz el jefe de escuadra don José Soler, director que era de ingenieros en el ministerio de Marina.

Tomamos de la Correspondencia:

«A la pregunta que hace La Iberia de ayer, y reproducen hoy varios periódicos, de si es verdad que una casa de comercio de Marsella ha contratado con el gobierno español la introducción en la isla de Cuba de ochenta mil chinos, podemos responder que es completamente falsa, semejante noticia.

—Ayer quedaron admitidas por el gobierno de S. M. las dimisiones de consejeros de Estado, que presentaron inmediatamente después de ser elegidos, los señores marqueses de Pidal, Luzuriaga, Bermudez de Castro y Bertran de Lis.—En su conse

## FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

140  
A esta asercion inaudita, loca, los sabios se arrojaron sobre el blasfemador, quien lo hubiera pasado mal si Yussuff cubriéndole con su cuerpo no le hubiese arrastrado hasta la terraza que bañaba el Nilo, á pesar de su resistencia y de sus gritos desesperados. En seguida, gracias á un rigoroso puntapié, lanzó Yussuff la barca en el rio. Luego que tomaron la corriente, dijo al forastero:

—¿A dónde quieres que te lleve?

—A la isla de Rodda, donde ves brillar aquellas luces,—respondió el interpelado, cuya exaltación había calmado el aire de la noche.

Llegaron en seguida al sitio designado, y antes de saltar á tierra el hombre del sayo negro dijo á su salvador ofreciéndole un anillo de un trabajo antiguo que llevaba en el dedo:

—En cualquier sitio en que me encuentres, no tienes mas que presentarme esta sortija y haré todo lo que quieras.

Después se alejó y desapareció por entre los árboles. Para adelantar el tiempo perdido, Yussuff que quería asistir al sacrificio del gallo, se puso á cortar el agua del Nilo con doble energía.

## II.

Algunos días después, salió el califa como acostumbra á hacerle de su palacio para ir al observatorio de Mokatan. Todo el mundo estaba acostumbrado á verle salir de aquel mundo, sentado en un suntuoso y acompañado de un solo esclavo que era mudo. Suponian que pasaba la noche contemplando los as-

## LAS MUJERES DEL CAIRO.

141  
tros, porque se le veía volver al amanecer de la misma manera, y esto extrañaba tanto menos á sus servidores cuanto que su padre, Aziz-Billah, y su abuelo Moezzeldin, el fundador del Cairo, habían hecho lo mismo, pues los dos eran muy versados en las ciencias cabalísticas; pero el califa hakem, después de haber observado la disposición de los astros y comprendido que no le amenazaba inmediatamente ningún peligro, abandonaba su traje ordinario, tomaba el del esclavo que se quedaba esperándole en la torre, y ennegreciéndose un poco el rostro de modo que desfigurase sus facciones, bajaba á la ciudad para mezclarse con el pueblo y saber sus secretos de que después se aprovechaba como soberano. Con semejante disfraz se había introducido en el okel de los sabios.

Hakem bajó en aquella ocasión á la plaza de Roumelich, el parage en que la población del Cairo forma grupos mas animados: reuníanse todos en las tiendas ó bajo los árboles para escuchar ó recitar cuentos y poesías, consumiendo bebidas azucaradas, limonadas ó frutas en dulce. Los juglares, los almeas, y los que enseñaban animales raros, atraían una multitud que deseaba distraerse después de los trabajos del día; pero aquella noche estaba todo cambiado: el pueblo presentaba el aspecto de un mar borrascoso con sus olas y sus rompientes. Oíanse voces siniestras en medio del tumulto, y por todas partes resonaban discursos llenos de amargura. El califa escuchó y oyó en todas partes esta exclamación: ¡Los graneros públicos están vacíos!

En efecto, desde hacia algun tiempo inquietaba al público una gran escasez; la esperanza de ver

## FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

144  
—Ignoro cuál es tu condición, señor, porque no veo sino con los ojos del alma. En cuanto al oro, es todo versado en el arte de la alquimia, y sé hacer todo el que necesito; doy este bolsillo á tu pueblo. El pan está caro, pero en esta buena ciudad del Cairo hay de todo teniendo dinero.

—Será algún nigromántico,—dijo para sí Hakem.

Entre tanto el pueblo recogía las monedas desparpadas por el viejo sirio, y se precipitaba en la panadería mas inmediata. Una hogaza de tres libras costaba un cequí de oro.

—Comprendo,—dijo Hakem.—Ese anciano que viene del país de la sabiduría me ha reconocido y me ha hablado por alegorías. El califa es la imagen de Dios; debe castigar como Dios.

Dirigióse á la ciudadela, donde encontró al jefe de policía Abou Arous, quien sabía lo de los disfraces. Hizo que le siguieran aquel oficial y el verdugo, como lo había hecho en otras ocasiones, pues le gustaba como á la mayor parte de los príncipes orientales, aquella justicia expeditiva: después les llevó á la casa del panadero que había vendido el pan á peso de oro.

—¿He aquí un ladrón,—dijo el jefe de la policía.

—Haremos de colgar una de sus orejas en el picaporte de su puerta.

—Sí, pero después de haberle cortado la cabeza,—dijo el califa.

El pueblo, que no esperaba semejante fiesta, hizo círculo, mientras que el panadero protestaba de su inocencia. El califa, envuelto en un machlak que había tomado en la ciudadela, parecía ejercer las funciones de un simple cadí.

## LAS MUJERES DEL CAIRO.

147  
arrastrado hasta la arena. Un fulgor rosado iluminaba el horizonte; iba á amanecer.

—He aquí un amor que apenas se parece á los amores terrestres,—dijo el forastero sin hacer las menores objeciones á la imposibilidad de la relación de Yussuff,—porque el hachich hace fácilmente crédulos en los prodigios.

—Esa historia es increíble, no se la he dicho á nadie, y no sé por qué te la he contado. No puedo explicarlo, pero me atrae hacia ti una fuerza misteriosa. Cuando entraste en esta sala, gritó una voz misteriosa en el fondo de mi alma «¡Ahí está el fin.» Tu venida ha calmado una inquietud secreta que no me dejaba descansar. Tu eres el que yo esperaba sin saberlo. Mis pensamientos se dirigen á tí, y he dado contarte los secretos de mi corazón.

—Tambien siento lo mismo que tu experimentas,—dijo el forastero,—y voy á decirte lo que ni aun me he atrevido á confesarme hasta ahora. Tu tienes una pasión imposible; yo tengo una pasión monstruosa; tu amas á una peri, yo amo á... ¡mi hermana! y sin embargo, no puedo sentir ningún remordimiento por esta ilegítima pasión; por mas que me condeno, me absuelve un poder misterioso que siento dentro de mí. Mi amor no tiene nada de las impurezas terrestres. No es la voluptuosidad que me impele hacia mi hermana, aunque igual en hermosura al fantasma de mis visiones; es un atractivo indefinible, un afecto profundo como el mar, vasto como el cielo y tal como el que pudiera experimentar un dios. La idea de que mi hermana pudiera unirse con un hombre, me inspira disgusto y horror como un sacrilegio; hay en ello algo de celestial que



cuencia han sido nombrados consejeros de Estado los señores D. Miguel Roda, director general que es de la Deuda, el marqués de Vallgornera, vicepresidente que fué de la sección de Gobernación del Consejo Real, el señor Guillamas, ministro del tribunal de las órdenes y senador electo, y el conde de Torre-marín.

Las Novedades, después de citar los nombres de los diputados electos que, a título de ministeriales, asistieron a la reunión de casa del duque de Villa-hermosa, dice lo siguiente:

«Todos estos señores pertenecen a distintos partidos y a las fracciones mas opuestas. Todos se llaman ministeriales, y sin embargo, proceden de distintos campos, tienen distintas aspiraciones, han defendido anteriormente las doctrinas mas contrarias. Para demostrarlo, haremos la siguiente clasificación:

#### Procedentes de las filas moderadas.

Millán y Caro.—Latorre (D. Luis).—Calderón Collantes (D. Fernando).—Sanz.—Vázquez (D. Diego).—Pardo Montenegro.—Yañez Rivadeneira (don Manuel).—Valera (D. Juan).—Pérez Caballero.—Duque de Sexto.—Ferreira Caamaño.—Quintana (D. Lorenzo).—Goicoechea (D. Gregorio).—Cerruti.—Nuñez Arenas.—Alcalá Galiano (D. Emilio).—Alfaro (D. Agustín).—Fuentes.—Valero y Soto.—Escario.—Lorenzana.—Suárez Inclán.—Mélida.—Navasquez.—Torreclilla.—Polo.—Pérez de los Cobos.—Roberts.—Mayans.—Benaméjil.—Goicoechea (D. Francisco).—Duque de Villa-hermosa.—Figuerola.—Nuñez de Prado.—Gasset.—Nacario Bravo.—Uria.—Camacho.—Ríos y Ríos.—López Ballesteros (D. Diego).—Escobar.—Sañón (D. José).—Sañón (D. Manuel).—Santillan.—Estrada.—Díaz (D. Benicio).—Rizo.—Casado.—Fernández Cueto.—Mendoza Cortina.—Enriquez.—Peralta.—Vizconde de Rias.—Alvarado.—Neira Montenegro.—Melgarejo.

#### Procedentes de las filas progresistas.

Santa Cruz.—Romero Ortiz.—Hazañas (D. Manuel).—Galvez Cañero.—Barroeta.—Muchada.—Capdepon.—García.—Gómez de la Serna.—Rivero Cidraque.—Cardero.—Irazo.—Hazañas (D. Joaquín).—González (D. Ambrosio).—Lafuente.—Alfaro (D. José).—Avedillo.—Rascón.—Valdés.—Monares.—Barcáiztegui.—Moreno López.—Arévalo.—Lasala.—Carballo.—Ulloa.—Muñoz y López.—Ramírez.—Hernández (D. Justo).—Prats y Soler.—Sandoval.—y Bayarri (D. Pascual).

#### De union liberal.

Canovas.—Vega de Armijo.—García Torres.—Resa.—Alonso Martínez.—Barrantes.—Cuadros.—O'Donnell (D. Enrique).—Falgueira.—Leon Medina.—Soria Santa Cruz.—Letona.—Camprodon.—Sagarninaga.—Abades.—Ustariz.—MacKroon.—Pozo.

#### Procedentes de la democracia.

Señor Barca.

Entre los diputados que asistieron a dicha reunión, procedentes de las filas moderadas, se encuentran muchos que votaron la ley de imprenta de Nocedal, el empréstito Mirés, la reforma, y la proposición favorable al señor Bravo Murillo.

#### Votaron la reforma.

Señores Valero y Soto.—Suárez Inclán.—Escobar.—Estrada.—Nuñez Arenas.—Calderón Collantes.—Vázquez (D. Diego).—Ferreira Caamaño.—Quintana (D. Lorenzo).—y Casado.

Votaron la proposición favorable al señor Bravo Murillo.

Señores Estrada.—Melgarejo.—Nacario Brabó.—Quintana (D. Lorenzo).—y Casado.

#### Votaron el empréstito Mirés.

Señores Valero y Soto.—Suárez Inclán.—Mélida.—López Ballesteros (D. Diego).—Escobar.—Enriquez.—Estrada.—Nuñez Arenas.—Vázquez (don Diego).—Santillan.—Ferreira Caamaño.—Quintana (D. Lorenzo).—y Casado.

Votaron la ley de imprenta del señor Nocedal.

Señores Valero y Soto.—Suárez Inclán.—Mélida.—López Ballesteros (D. Diego).—Escobar.—Enriquez.—Estrada.—Vázquez (D. Diego).—Santillan.—Ferreira Caamaño.—Quintana (D. Lorenzo).—y Casado.

A todos estos señores, que tomaron parte en votaciones tan importantes, tan reaccionarias y tan censuradas, van unidos como ministeriales los que proceden de las filas progresistas.

Entre los procedentes de las filas progresistas, han prestado servicios muy meritorios, tomando

parte en la revolución de 1848, y fueron, por lo tanto, comprendidos en la ley de recompensas los señores Galvez Cañero.—Romero Ortiz.—Bayarri (D. Pascual).—González (D. Ambrosio).—y Hazañas (D. Manuel).

A su lado están, y como ministeriales, los que llamaron asqueroso motin al movimiento de 1848 y los que aprobaron los fusilamientos, las deportaciones y los destierros.

Entre los procedentes de las filas progresistas y del grupo de union liberal figuran los señores Alonso Martínez.—Udaeta.—y Mascarós; que presentaron una proposición a las Cortes constituyentes, aprobando la expulsión de doña María Cristina y la retención de sus bienes.

De los diputados ministeriales que asistieron a la reunión del día 20, aprobaron la expulsión de dicha señora en votación nominal:

Los señores Vega Armijo.—Irazo.—Galvez Cañero.—Alonso Martínez.—Udaeta.—Muchadas.—Alfaro (D. José).—Velo.—Hazañas.—Carballo.—Romero Ortiz.—Bayarri.—Yañez Rivadeneira (don Manuel).—Avedillo.—Monares.—Camacho.—Cánovas.—Leon Medina.—Ulloa.—y Valdés.

De los actuales diputados ministeriales, suscribieron la información parlamentaria contra doña María Cristina, los señores Bayarri.—y González (D. Ambrosio).

Al lado de los que presentaron la proposición de retención de bienes, de los que votaron la expulsión, y de los que suscribieron la información, se encuentran hoy, como diputados ministeriales, muchos partidarios de doña María Cristina, y muy principalmente los redactores de *El Fénix*; señores Alfaro (D. Agustín), y Valero y Soto, que la defienden constantemente en dicho diario.

Votaron en las Cortes Constituyentes la enmienda mas avanzada y mas liberal sobre la base segunda, los

Señores González (D. Ambrosio).—Galvez Cañero.—Carballo.—y Bayarri.

De los que asistieron a la reunión del día 20, votaron la base segunda, los

Señores Lafuente.—Alonso Martínez.—Muchadas.—Galvez Cañero.—Rivero Cidraque.—Bayarri.—Romero Ortiz.—Carballo.—Avedillo.—MacMahon.—Ulloa.—Leon Medina.—y Monares.

Hemos recordado algunas votaciones importantes de las Cortes Constituyentes y del último Congreso, citando solo los nombres de los que han asistido a la reunión del día 20. A medida que se aumente el número de los ministeriales, recordaremos la actitud que tomaron en dichas votaciones.

Por hoy, solo diremos que estos son los elementos con que cuenta la situación actual para sostenerse.

¿Puede darse una coalición mas monstruosa?

Del Correo autógrafa tomamos las siguientes noticias:

«Dentro de pocos días deberán aparecer en el periódico oficial algunos nombramientos de nuevos senadores. Sobre este importante asunto no ha habido divergencia alguna entre los individuos que componen el gabinete, como se ha querido suponer por las oposiciones.

«Algunos periódicos insisten en afirmar que se han reunido varios senadores con objeto de tratar asuntos políticos de la mas alta importancia. Esta noticia carece completamente de fundamento, debiendo nosotros asegurar que no se ha verificado otra reunión de señores senadores que la que tuvo lugar ayer con motivo de ocuparse de asuntos puramente económicos.

«A las doce de hoy ha tenido lugar en casa del señor Udaeta una reunión de casi todos los diputados progresistas que se encuentran en esta corte. El objeto de esta reunión ha sido, el que los señores Lafuente, Bayarri y Udaeta diesen cuenta de lo manifestado por algunos señores senadores en casa del señor Collado. Han asistido a esta reunión hasta el número de cuarenta, entre los cuales se contaban los señores Ulloa, Lafuente, Velo, Monares, Prat, Sañón (D. Manuel), Sañón (D. José), Cardero, Lasala, Barcáiztegui, Cobos, Salvador, Valdés, Camprodon, Hazañas, Moreno López, Capdepon, Galvez Cañero, Barrieta, Romero Ortiz y otros cuyos nombres no recordamos. En esta reunión se ha acordado apoyar la marcha política del gabinete.»

El corresponsal de París de *El Fénix* refiere así las atenciones de que fué objeto la reina Cristina el día 15 del actual en Compiegne por parte de los emperadores franceses.

«El día estuvo lluvioso, y no era posible pasear en los parques, y mucho menos pensar en cacería: desde luego dispuso el emperador que se preparase el teatro particular, en que por esparcimiento suelen representar algunas piezas del teatro francés las altas damas y empleados de la corte imperial y de la servidumbre de los emperadores.

Pasóse la tarde en esta agradable diversión, luciendo aquellas distinguidas personas su amor al arte escénico y sus brillantes disposiciones.

S. M. la emperatriz se dignó jugar algunas partidas de una especie de billar desconocido en España, con la hija de S. M., la condesita de Isabela, con quien todo el día estuvo sumamente deferente, así como S. M. el emperador con S. M. la reina madre, no dejándola un momento.

Entre las muestras de afecto personal y de consideración pública que el emperador dispensó a S. M., tengo entendido que hubo una muy distinguida.

Parece que S. M. manifestó al emperador tener proyectado su próximo viaje a Italia, y que este ofreció poner a disposición de aquella augusta señora, un buque de guerra francés que la llevase desde Marsella hasta Civita-Vecchia, si S. M. se resolvía a verificar por mar su travesía. El viaje será por tierra, porque S. M. repugna embarcarse en épocas cercanas a los equinoccios, como lo indicó a su augusto huésped.»

La Discusión publica ayer un artículo sobre el Cesarismo, debido a la elegante pluma del señor Castelar. Sentimos que la mucha extensión de aquel trabajo, notable por el fondo y por la elevación de su estilo, nos prive del placer de ofrecerlo íntegro a nuestros lectores. Hé aquí algunos de sus párrafos:

«La Europa hoy presencia atónita el triunfo de un poder que se creía enterrado para siempre en Santa Elena, cuando el rayo de la fortuna hirió en la frente al coloso de la guerra; el triunfo del cesarismo. Un pueblo civilizado, un pueblo libre, un pueblo que había vertido su sangre por repartir la sacrosanta noción del derecho en toda la humanidad; un pueblo a cuya voz se sentían en el corazón el dulce calor de la esperanza todos los oprimidos; el tribuno de los pueblos, herido ó engañado, por veleidades ó por convenimiento, tal vez por cansancio, se ha entregado a un amo que ha desconocido sus derechos, que le ha arrancado la libertad, que ha roto la tribuna y la prensa, que ha puesto el pie sobre la garganta de la Francia. ¿Y lo ha conseguido por su grandeza, ha cegado al pueblo Napoleón III con el esplendor de su gloria? César, cuando se atrevió a poner su mano sobre la libertad de Roma, había venido a los galos, a los britanos; había llegado hasta las nebulosas regiones germánicas; había sumergido poderosas escuadras en el Mediterráneo; había triunfado en Grecia y en Egipto; había recorrido, acompañado del genio de la gloria, la Italia y España; había destruido con su luciente hacha los bosques sagrados de los celtas; había roto el ara de bárbaras divinidades que destilaban sangre humana; había entrado en Roma llevando atadas a un carro triunfal gentes de todas las naciones, de todas las razas; y con el brillo de su gloria, con la luz de su genio, con su elocuencia, con la elevación gigantesca de aquel pensamiento que ideaba fundir en una academia todas las ideas, en un templo todas las luces, en un código todos los derechos, en un cuerpo el alma de toda la humanidad; con las extraordinarias facultades que Dios había concedido al hombre mas extraordinario del mundo, pudo personificar en sí el imperio, porque al fin su corazón era inmenso como el corazón de todo un pueblo, su pensamiento tan rico é inagotable como una civilización entera, y su grandeza mucho mas elevada que Roma. Napoleón, el mismo Napoleón cuando destruyó la libertad francesa había mostrado su gran genio militar; llevaba sobre sus sienes una corona inmarcescible; había aterrado los ejércitos de cien reyes; había puesto su bandera victoriosa en las pirámides; había, nuevo Anibal, atravesado los Alpes y cálido sobre Italia escribiendo tan alto su gloria, que parecía que hasta llamaba a los héroes de las edades pasadas a que contemplasen un rival tan grande como ellos; era, en una palabra, digno enemigo de la república.

«Mas Napoleón III ¿qué había hecho? ¿Tenía la grandeza de esos extraordinarios hombres? Había escrito algunas obras célebres, no por la novedad de sus ideas, ni por la hermosura de su estilo, sino por sus arranques socialistas, y por su adulación al pueblo: había intentado una calaverada en Stras-

burgo! que le puso en ridículo a los ojos del mundo: había recorrido Europa buscando la mano de algun príncesa que le llevara una buena dote, con la cual pudiera pasar tranquilamente la vida; había hecho simulacros de conspiración en Londres; era un hombre vulgar, vulgarísimo, que ascendió a la superficie de la sociedad, porque los huracanes revolucionarios remueven hasta el fondo de las edades, y porque llevaba un nombre que había sido gloria de un pueblo y humillación de cien reyes. No debe esto extrañarnos. Cuando César murió, cuando el pueblo romano perdió toda su dignidad, toda su grandeza, un hombre de cábala é intriga, político mas que guerrero, pálido, enfermizo, y que no podía sostener en sus manos una espada, que huía en el campo de batalla de sus mismas legiones, que temblaba al oír el estampido del trueno, que consentía en ser llevado como de la mano por su mujer, que no tenía ni voz para hablar en el foro y necesitaba de generales para la guerra, de heraldos para la plaza pública, un hombre tan desconocido, tan débil, subió al Capitolio, se llamó dueño de la tierra, inauguró verdaderamente el reinado del cesarismo.

Nosotros concebimos un cesarismo consagrado a un gran fin social, aunque lo odiemos, porque solo amamos la libertad. ¿Mas qué fin social realiza en Francia el imperio? Destrozar unas cuantas calles de París para matar el hambre de algunos trabajadores; falsear el sufragio universal para llevar a esos dos sepulcros que se llaman cámaras, unos cuantos autómatas que se mueven al compás de la voluntad del César; defender estratégicamente las Tullerías; poner toda Francia en estado de guerra; aumentar desmedidamente el ejército; emprender una gran campaña para conseguir mequinosos resultados; besar la mano del fuerte y oprimir y amenazar al débil; ¿es todo esto digno de un gran imperio? ¿Vale todo esto lo que vale un solo día de libertad?

Nosotros concebimos el cesarismo popular, lo concebimos, aunque como toda tiranía caiga siempre en el desvarío y en el delirio; concebimos el cesarismo omnipotente cuando va seguido de un gran pueblo. Tiberio, encerrado en la isla Caprea; Tiberio, que con un gesto mandaba matar infinitos hombres; Tiberio, comido por la lepra, devorado por sus pasiones, sediento de sangre y de venganza, quejándose siempre en su retiro con voz parecida al maullido de tigre, era popular. Nerón, el asesino de su madre, el delirante artista, el sangriento incendiario de Roma, era popular, y sobre su tumba aparecían coronas de rosas y suspendidas de las hojas de las rosas lágrimas de agradecimiento y de cariño, vertidas por el pueblo. Calígula, aquel loco que hacia cónsul a su caballo, que deseaba andar sobre las ondas, que se creía Dios y se levantaba altares, que cansado de los placeres de la tierra se enamoró de la luna y le abrió los brazos, rogándole que bajara a su seno a reposar como bajaba al seno de las mares y los lagos; Calígula demente, asesino, infame, era popular. El pueblo veía en el imperio el castigo de sus enemigos y la esperanza de sus hijos. Mas ¿puede suceder esto al imperio francés? No. El pueblo francés no ama el imperio; el pueblo francés no sigue al imperio. Está vencido, pero no está resignado. Se acuerda de los días de su libertad, y ve que desposeído de su dignidad que era su vida, nada ha ganado con la servidumbre. El recelo, el celo del imperio prueba que tiene conciencia de que su poder no es popular, de que su poder no es fuerte. Y ese cesarismo sin pueblo ha de ser transitorio; porque no es un mundo, no es un sangriento cometa.»

En La Independencia Española de ayer, hemos leído lo siguiente:

«El señor marqués de Pidal ha dado anoche una comida en su casa, a la que asistieron entre otros hombres políticos, los señores Martínez de la Rosa y D. Manuel y D. Salvador Bermúdez de Castro. No sabemos si este convite habrá tenido un objeto político, ó si sería para celebrar la merced de título de Castilla que acaba de concedérsele, según nos han asegurado, al afortunado ministro de S. M. en Nápoles.

El Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro, regresará dentro de pocos días a la capital de las Dos Sicilias, a continuar sus servicios, con el mismo celo con que ha servido, sin interrupción, a todos los gobiernos, desde el año de 1853.»

Mientras el señor Pidal fué ministro de Estado, no tenemos noticia de que diera convite

alguno, cuando tantas ocasiones tuvo de corresponder a los obsequios que recibía de los ministros extranjeros.

Bien pudiera suceder que el convite actual fuera para agasajar al señor Bermúdez de Castro (don Salvador) por el discurso que pronunció en el Parlamento agasajando al señor Pidal por su negligencia y por el abandono en que tenia nuestras relaciones exteriores.

Segun una carta que hemos recibido de París, el día 19, días de nuestra augusta Reina, estaban convidados a comer en la Malmalson, el duque de Valencia, el duque de Osuna, el señor Mon, y Mr. Barrot, embajador del emperador de los franceses cerca de nuestra Reina.

Sobre la celebrísima cuestión del niño israelita robado a sus padres, dice la Correspondencia lo siguiente:

«Una correspondencia de Roma, segun habia indicado el telégrafo, dice que todas las grandes potencias, inclusa la Austria, habian reclamado al niño Mortara, hijo de padres israelitas y que está recibiendo una educación católica en un colegio de Roma. La misma correspondencia añade que esas reclamaciones han sido desatendidas. Ignoramos el fundamento de estas noticias. La revista titulada *La Civiltà Cattolica*, ha publicado sobre el asunto un artículo que se considera como semi-oficial, cuyo objeto es probar la imposibilidad de anular la acción del Sacramento del bautismo, y por consiguiente, de dejar que vuelva el joven catecúmeno al judaismo.»

Otro periódico da una versión distinta del hecho, cual es la siguiente:

«Escriben de Roma, y no salimos garantidos de la noticia, que el gobierno pontificio se muestra muy inclinado a acceder a la solicitud de Francia, Inglaterra y Austria en la cuestión Mortara, y a entregar a su familia al joven israelita, reservándose estipular ciertas garantías para que cuando el niño llegue a la edad en que pueda discernir, se le deje en la mas completa libertad en punto a religión.

*La Civiltà Cattolica*, que ha publicado varios artículos en el sentido del *Univers*, se manifiesta ya menos rigorista, y justo hace sospechar que quizá haya algo de cierto en lo que sobre el particular se dice.»

El 12 del corriente a la una de la madrugada, leemos en el *Comercio*, periódico de Canarias, su fue a pique el bergantín goleta del cabotaje de estas islas, *San Fernando*, patron Saavedra, cerca de los bajos de Jandia, en la isla de Fuerteventura. Este buque llevaba a bordo 27 personas entre tripulantes y pasajeros, de las cuales solamente 15 se salvaron en la lancha y 12 perecieron miserablemente; entre ellas 3 marineros. Este infuusto acontecimiento; bastante raro en los anales de nuestra navegación interinsular, tuvo lugar en las circunstancias siguientes. El buque, corriendo bajo el impulso de un chubasco, se quedó repentinamente en calma, y a poco arrastrado por la corriente tocó en los escollos por el extremo de la popa, inutilizando el timon y abriendose el casco por aquella parte. Avelajado el buque, apenas tuvieron tiempo para echar la lancha en donde se refugiaron 15 personas, pero las sorprendidas en medio de su sueño, no pudieron subir a tiempo sobre cubierta, porque la nave se fue instantáneamente a pique. Segun se nos ha referido, este buque conducía a bordo 40,000 reales, producto de contribuciones recaudadas en Fuerteventura, que se remitían a la depositaria de las Palmas.

Segun los informes de las comisiones establecidas para la emancipación de los siervos rusos, resulta que 109,455 nobles, propietarios de tierras y de pueblos, poseen 22,698,886 siervos adheridos a la superficie, y que 5,000 nobles, que no poseen fincas son propietarios de 30,000 esclavos que les alimentan solo para el trabajo que puedan prestar diariamente.

Así, pues, sin contar los siervos que poseen la corona, el número de esclavos pertenecientes a la nobleza se eleva a cerca de 23,000,000 de hombres que representan la fortuna de 114,455 propietarios. En este número de 23,000,000 de almas no se comprenden los niños, las mujeres, ni los ancianos: es cuestión meramente de los hombres útiles para la labranza ó que con su trabajo reportan una utilidad cualquiera a sus dueños.

yo adivino a pesar de los velos de la carne. A pesar del nombre que tiene en la tierra, es la esposa de mi alma divina, la virgen que me fué destinada desde los primeros días de la creación; creó entrever entre las edades y las tinieblas nuestra filiación secreta. Las escenas que pasaban entre los hombres antes de la creación me vienen en tropel a la memoria, y me siento bajo los ramajes de oro del Eden, sentado junto a ella y servido por los espíritus obedientes. Uniéndome a otra mujer, temería prostituir y disipar el alma del mundo que palpita en mí. Quisiera yo, por la concentración de nuestras sangres divinas, conseguir una raza inmortal, un dios definitivo, mas poderoso que todos los que se han manifestado hasta ahora bajo diversos nombres y diversas apariencias.

Mientras que Yussuff y el extranjero tenían sus correspondencias, los abonados en el okel, escitados por la embriaguez, se entregaban a contorsiones extravagantes, a risas insensatas a éxtasis y a bailes convulsivos; pero habiéndose disipado poco a poco la fuerza del licor, les volvió la calma, y estaban tendidos en los divanes en ese estado de postración que sigue a los escoscos.

En aquel momento entró en el okel un hombre de barba patriarcal que le cubría todo el pecho, y se adelantó hasta en medio de la sala.

—Hermanos míos, levantaos,—dijo con voz sonora,—acabo de observar el cielo; la hora es favorable para sacrificar delante de la esfinge el gallo blanco en honor de Hermes y de Agathodemon.

Enderezáronse los sabios y parecieron dispues-

tos a seguir a su sacerdote; pero el forastero al oír

Levantó Hakem la cabeza con asombro, fijó su mirada en el extranjero, y creyó que aquel hombre le habia conocido a pesar de su disfraz.

Aquel hombre era, sin embargo, ciego.

—¿Estás loco,—dijo Hakem,—cuando te diriges de ese modo a quien no ves y de quien nos has oído mas que los pasos en el polvo?

—¿Todos los hombres,—dijo el viejo,—son negros en presencia de Dios!

—¿Te diriges acaso a Dios?

—Es a tí, señor.

—Reflexionó Hakem un instante, y su pensamiento se arremolinó otra vez como en la embriaguez del hachich.

—Sálvales,—dijo el viejo,—porque tú solo eres el poder; tú solo eres la vida; tú solo eres la voluntad.

—¿Crees tú que pueda yo crear trigo ahora mismo?—respondió Hakem, presa de un pensamiento indefinido.

—El sol no puede brillar por entre una nube, y la disipa lentamente. La nube que te vela en este momento es el cuerpo a que te has dignado volver a bajar, y que no puede obrar sino en las fuerzas del hombre. Cada ser sufre la ley de las cosas que Dios ha ordenado. Dios es el único que no obedece sino a la ley que se ha dado el mismo. El mundo que ha formado se disolvería al instante si faltase a su propia voluntad.

—Veo,—dijo el califa,—que no eres mas que un mendigo; has reconocido quien soy; a pesar de esto disfrazas; pero tu lisonja es grosera. Aquí tienes una bolsa de cequios; déjame.

llegar pronto trigos del alto Egipto habia calmado momentáneamente los temores; cada cual economizaba sus recursos lo mejor que podia; sin embargo, habiendo llegado aquel día la carabana de Siria que era muy numerosa, se habia hecho casi imposible encontrar que comer, y una gran multitud escitada por los extranjeros, se habia dirigido a los graneros públicos del viejo Cairo, recurso supremo en las mayores hambres. Allí se amontonaba el diezmo de cada cosecha en inmensas trojes formadas por altas paredes, construidas en otro tiempo por Amron. En virtud de una orden del conquistador de Egipto quedaron sin techo aquellos graneros para que las aves del cielo pudieran tomar en ellos su parte. Habíase respetado despues esta disposición piadosa que no dejaba perder de ordinario sino una pequeña parte de la reserva, y parecia llevar la felicidad a la población; pero cuando aquel día pidió el pueblo furioso que se le entregasen los granos, respondieron los empleados que habian ido bandadas de pájaros y se lo habian comido todo. Al oír esta respuesta el pueblo, se creyó amenazado de grandes males, y desde aquel momento reinaba la mayor consternación en todas partes.

—¿Cómo no he sabido nada de esto?—decía para sí Hakem.—¿Es posible que se haya verificado semejante prodigio? Lo hubiera visto anunciado en los astros, y sin embargo, nada nuevo hay en ellos ni en el peritico que he trazado.

Entregábase a esta meditacion, cuando se le acercó un viejo que llevaba el traje de los sirios, y le dijo:

—¿Por qué no les das pan, señor?

esta proposición cambió dos ó tres veces de color; volviése negro el azul de sus ojos; surcaron su rostro pliegues terribles, y salió de su pecho un rugido sordo que llenó de espanto a la asamblea como si hubiera entrado en el okel un verdadero león.

—¡Impios, blasfemos, brutos inmundos, adoradores de ídolos!—escamó con una voz que resonó como un trueno.

A esta explosión de cólera, sucedió en la asamblea un movimiento de estupor. El desconocido tenía un aire tal de autoridad, y agitaba los pliegues de su túnica con gestos tan amenazadores que ninguno se atrevió a responder a sus injurias.

El anciano se aproximó y le dijo:—¿Qué mal encuentras en sacrificar un gallo segun los ritos de esos buenos géneos Hermes y Agathodemon?

El extranjero rechinó los dientes de un modo formidable:

—Si no sigues la religion de los sabios, ¿a qué has venido aquí? ¿eres sectario de Jesús ó de Mahoma?

—¿Mahoma y Jesús no son de mi religion!—escamó el desconocido con blasfemadora energía.

—Eres sin duda de la religion de los Parsis y adoras el fuego....

—¿Todo eso es farsa, irrisión, mentira!—interrumpió el hombre del ropaje negro con redoblada indignación.

—Entonces ¿a quién adoras?

—Y me pregunta a quién adoro!... No adoro a nadie puesto que yo soy dios mismo! el solo el verdadero, el único dios, de quien los otros no son sino sombras.



Hasta el presente las comisiones no han tomado resolución alguna definitiva. Es el emperador quien para poner fin a los indignos deseos de partido de oposición, ha decidido que la franquicia de los siervos se cumpla en el espacio de doce años. Así, en 1869 no debe existir siervo alguno en Rusia: la Rusia será un país libre.

Por toda la sección de sueltos,  
El secretario de la redacción, E. de Soto.

## PARTE OFICIAL.

### PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Negociado 7.º

Al aproximarse la época de la renovación de los jueces de paz, con arreglo al real decreto de 22 de octubre de 1855, parece oportuno determinar las reglas que habrá de tener V. presenten en los nombramientos que le corresponde hacer para los pueblos del territorio de esa audiencia. Ya habrá visto V. que por real decreto de 22 de octubre último se procura realizar el prestigio de esta naciente institución, disminuyendo el número de juzgados de paz, y facilitando en consecuencia la elección de personas que por su carrera, sus antecedentes y conducta moral den las posibles seguridades de que desempeñarán satisfactoriamente tan delicados cargos.

Para cooperar al logro de esta propósitos y hacer unas elecciones acertadas, pedirá V. a los gobernadores de provincia, jueces de primera instancia y demás personas que le merezcan absoluta confianza, listas de los sujetos que consideren competentes en cada pueblo, y que serán adicionales de las que sirvieron para los primeros nombramientos, debiendo prevenir a V. que el haber desempeñado durante estos dos años el cargo de juez de paz no es obstáculo para que si V. lo cree de necesidad bajo cualquier punto de vista, deje de renovar su nombramiento, si bien los nombrados podrán alegar esta excusa que les conceden las disposiciones vigentes.

El espíritu del último real decreto deberá a V. servir de guía y le demostrará la conveniencia de que prefiera para jueces de paz a los que sean abogados, sobre todo en las cabezas de partido judicial, donde el derecho que se les confiere de sustituir a los jueces de primera instancia aumenta a su favor los motivos de preferencia, con el fin de evitar las aseveraciones que tan dispendiosas son a las partes.

Estando declarado que el cargo de juez de paz es incompatible con las funciones propias del orden administrativo, cuidará V. de que no recaigan nunca aquellos nombramientos en los alcaldes ni tenientes de los pueblos; no perdiendo de vista que, en el caso de que alguno de los jueces de paz o de los suplentes sean elegidos para cargos municipales, deben optar entre estos o aquellos, con arreglo a lo dispuesto en la real orden-circular de 13 de marzo de 1857. Si optasen por los de ayuntamiento, procederá V. a reemplazarlos sin dilación.

Por último, si el principio de autoridad y el orden de dependencia gerárquica exigen que los jueces de paz presten el juramento de costumbre ante los de primera instancia, que constituyen para ellos el tribunal de apelación; las distancias de algunos pueblos a las cabezas del partido, la dificultad de las comunicaciones y la cruda estación en que los nuevos jueces de paz entran a desempeñar sus cargos, podrán hacer conveniente, y aun necesario en algunos casos, que se les autorice para jurar ante el ayuntamiento de su pueblo, remitiendo certificación del acto al juez del partido. Así se respecta el principio de dependencia en que debe estar el inferior de su superior, que en este caso delega sus facultades; y se consulta también la comodidad de los jueces de paz, que al cabo prestan un servicio gratuito. En su virtud queda V. autorizado para conceder esta facultad a su prudente arbitrio según las circunstancias lo exigieren.

La Reina (Q. D. G.) espera del celo de V. que adoptará las disposiciones convenientes para que el día 1.º de enero próximo entren a desempeñar sus funciones los nuevos jueces de paz, según está prevenido.

De la propia orden de S. M. lo digo a V. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 20 de noviembre de 1858.—Fernández Negrete.—Señor regente de la audiencia de.....

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REGLAMENTO ESPECIAL

PARA LAS SUCURSALES DEL BANCO DE ESPAÑA.

(Continuación).

12. Suspender de sueldo y empleo a los jefes y oficiales de nombramiento del gobernador, dando cuenta a éste de los motivos de aquella providencia, con el dictamen del consejo de administración de la sucursal, según está prevenido por el art. 265 del reglamento general.

Art. 2.º El director suspenderá la ejecución de los descuentos, préstamos o cualesquiera otras operaciones acordadas por el consejo de administración o por comisión en que éste haya delegado sus facultades, cuando no las encuentre arregladas a las leyes orgánicas, estatutos, reglamentos o disposiciones del banco que se le hubieren comunicado por el gobernador, a quien consultará inmediatamente el caso si el consejo, después de haber oído sus observaciones, ratificase su acuerdo.

Art. 3.º No podrá el director presentar al descuento en la sucursal efecto alguno con su firma, ni tomar dinero u otros valores a préstamo.

Art. 4.º Tampoco podrá ausentarse de la sucursal sin licencia del gobernador.

Art. 5.º Tendrá voz y voto en el consejo y las comisiones, y decidirá los empates.

Art. 6.º Para el despacho de los asuntos de derecho o en que se presenten cuestiones legales, el director se asesorará del letrado que él mismo elija, y el cual será también abogado defensor del banco en los pleitos o causas que se sigan a su nombre en el punto de la sucursal.

Art. 7.º Cuando por enfermedad u otra causa se hallare imposibilitado de asistir al despacho, el se-

cretario avisará inmediatamente al administrador nombrado para sustituirle, y en su defecto al más antiguo de los que se encuentren en la población.

Si no se encontrare administrador alguno en aptitud de sustituir al director, le sustituirá el secretario, si tuviere la categoría de jefe, y en su defecto el interventor, limitándose uno y otro al mantenimiento del orden en las oficinas, recepción de fondos y otros valores, y pago únicamente de las obligaciones exigibles a presentación. Las operaciones de descuento y préstamo quedarán en este caso suspendidas hasta la resolución del gobernador, a quien se dará inmediatamente conocimiento de aquel incidente por despacho teleográfico y por el correo mas próximo.

Art. 8.º También será sustituido el director por el secretario jefe o por el interventor, con la misma limitación del artículo anterior, cuando aquel tuviere que ausentarse momentáneamente de las oficinas, reservándose no obstante la firma que no sea de tramitación.

Art. 9.º En el caso de que, concluido el trienio del cargo de director, no hubiese este obtenido nuevo nombramiento ni comunicádese su reemplazo, continuará no obstante despachando sin interrupción, mientras por el gobernador no se le mande cesar.

### II.

#### Del consejo de administración.

Art. 10. El consejo de administración, según la importancia de los negocios de la sucursal, celebrará sesión ordinaria semanalmente cada 15 días en la que el mismo señale, fijando también la hora de la reunión. Solo se celebrarán sesiones extraordinarias por motivos urgentes, señalándose en este caso para ellas por el director el día y hora en que hayan de tener lugar, conformándose no obstante con la designación que hubieren hecho los administradores, cuando a petición de dos de estos se reuniese el consejo, según lo dispuesto en el art. 270 del reglamento general.

Art. 11. La sesión se abrirá a la hora señalada, o a más tardar un cuarto de hora después, con los individuos que se hubiesen presentado, con tal que no baje de la tercera parte de los que compongan el Consejo. Se empezará por la lectura del acta de la última sesión, y su aprobación, seguidamente se leerán también las comunicaciones recibidas del banco central ó de autoridades locales, cuyo conocimiento interesa al Consejo para el desempeño de sus atribuciones; se dará cuenta de las operaciones ejecutadas de una a otra sesión, y de la situación de la sucursal; y últimamente, se deliberará sobre los asuntos de que el consejo haya de ocuparse.

Como el número de administradores no permitirá ordinariamente la formación de comisiones para informar sobre los negocios pendientes, podrá darse este encargo a uno solo de aquellos cuando se considere necesario este trámite. En los demás casos, el consejo deliberará y acordará desde luego sobre las propuestas del director ó las que hagan sus individuos.

El orden de estas discusiones, votaciones y acuerdos será el mismo que el que está señalado para las del consejo de gobierno del banco central.

Art. 12. Son atribuciones del consejo de administración de la sucursal:

1.º Formar la lista de los comerciantes de la plaza cuyas firmas hayan de ser admitidas en los descuentos, y fijar, con presencia del estado de la sucursal, la cantidad que en estas operaciones haya de emplearse cada semana.

2.º Señalar igualmente la cantidad que haya de emplearse en préstamos con garantía, y la mayor que haya de darse a cada persona.

3.º Examinar las operaciones ejecutadas de descuento, préstamo y giro, y hacer sobre ellas las observaciones que tenga por convenientes, elevándolas al gobernador del banco cuando crea deber llamar su atención y la del consejo de gobierno del mismo establecimiento.

4.º Enterarse del estado de fondos de la sucursal, y acordar la petición de su aumento cuando las operaciones lo exijan.

5.º Examinar el orden del servicio en la caja y en la intervención, y acordar con el director las medidas que convengan al mas pronto despacho al público y a la seguridad de las operaciones y de los fondos, consultando al gobernador las que necesiten su aprobación.

6.º Aprobar los presupuestos y cuentas de gastos de servicio ordinario, y dar su dictamen sobre los extraordinarios que convenga hacer, y cuyos presupuestos han de remitirse a la aprobación del consejo de gobierno del banco.

Art. 13. Cuando por cualquier causa no se reuniera la tercera parte del número de los administradores señalado a la sucursal, los asuntos propios del consejo serán despachados por el director, el administrador ó administradores presentes, el secretario, si le hubiere con categoría de jefe, y el interventor. Con estos jefes se atenderá también al despacho aun en el caso de no concurrir ninguno de los administradores.

Art. 14. La comisión ejecutiva que el Consejo nombre, conforme al art. 65 de los estatutos, se reunirá cada tercer día para no detener el despacho de los descuentos y préstamos que se soliciten: la de intervención, además de su asistencia a los arcos semanales, se reunirá cuando lo tenga por conveniente para examinar los libros y cuentas; y la de administración solo en el caso de haberse de ocupar de algún asunto de este ramo.

Art. 15. En el caso de no reunirse la comisión ejecutiva en el día y hora señalados, el director, pasada la primera media hora, procederá con el secretario, si tiene la calidad de jefe, y con el interventor, al despacho de las peticiones de descuento y préstamo, sujetándose a las disposiciones acordadas por el consejo de administración y a las que hubiere aprobado el de gobierno del banco; y dando después, en la sesión inmediata del primero, cuenta de las operaciones así ejecutadas. Ninguna se llevará a efecto sin la conformidad del interventor cuando este concurre solo con el director al despacho, hasta que decidan la comisión ejecutiva ó el consejo. En los demás casos se ejecutará lo acordado por la mayoría de los concurrentes.

Art. 16. Al consejo de administración de cada sucursal se abonará por su asistencia a las sesiones de este, y en concepto de honorarios, la cantidad proporcional que corresponda al número señalado de administradores con la determinada para los individuos del consejo de gobierno del banco central, y la cual será distribuida únicamente entre los que asistan a cada sesión, aun en el caso de que trate el artículo 13. Por la asistencia a las comisiones nin-

gun abono se hará, como no se hace en el banco central.

### III.

#### De las oficinas.

Art. 17. El servicio de cada sucursal se distribuirá en tres secciones, que serán la secretaría, la intervención y la caja.

### IV.

#### De la secretaría.

Art. 18. Por la secretaría se llevará toda la correspondencia con el banco central, con las autoridades del gobierno y con las personas particulares a quienes la sucursal tenga que dirigirse.

Art. 19. Las obligaciones del secretario son:

1.º Acordar con el director el despacho de la correspondencia que aquel jefe le encargue, y hacer que toda se trascriba inmediatamente en el libro copiatorio que con este objeto debe llevarse.

2.º Comunicar los avisos de convocación al consejo de administración; asistir a las sesiones de este; dar en él lectura de las comunicaciones de que deba tomar conocimiento; redactar sus actas y acuerdos, y comunicar a la intervención y caja los que a estas conciernen.

3.º Asistir también a las comisiones, presentando en ellas los documentos de que respectivamente hayan de ocuparse, y redactar igualmente sus acuerdos.

4.º Hacer que inmediatamente se copien en los libros respectivos las actas de las sesiones del consejo y de las comisiones, autorizándolas con media firma el director y con firma entera el mismo secretario.

5.º Pasar a la intervención los efectos admitidos a descuento y los acuerdos de préstamos, para su liquidación y demás operaciones consiguientes.

6.º Hacer que se practiquen, conforme a las órdenes del director, las diligencias oportunas para que los efectos que la caja haya devuelto protestados sean realizados en la forma que a su clase y procedencia corresponda.

7.º Pasar a la intervención y a la caja los avisos de giros hechos a cargo de la sucursal, para que sean satisfechos oportunamente.

8.º Asistir a la junta general, si esta se formase; dar en ella cuenta de los asuntos de que le iba ocuparse, y redactar el acta de su sesión o sesiones.

Art. 20. A cargo del secretario estará el archivo, en que se custodiarán, con el orden y clasificación que corresponda, todos los libros y documentos de la sucursal que no sean necesarios para el servicio corriente.

Art. 21. El secretario, en sus ausencias y enfermedades, será sustituido por el empleado que elija el director entre los que estén a sus órdenes, si no le hubiere expresamente designado por el gobernador.

### V.

#### De la intervención.

Art. 22. Las operaciones de registro, transferencia y contabilidad particular de acciones con todas sus incidencias, y las de liquidación y cuenta de los descuentos, préstamos y giros que en el Banco central están a cargo de la secretaría, estarán al de la intervención en las sucursales, con las demás que a esta última oficina en aquel establecimiento se señalan por el reglamento general.

Art. 23. La contabilidad de las sucursales se ajustará a las disposiciones y modelos que se comuniquen por el Banco central, al cual han de remitirse los estados y relaciones que se señalen, así de operaciones como de situación, para gobierno de la administración central, y para que en la contabilidad de esta se incorporen los resultados de la de aquellas dependencias.

Art. 24. El interventor tiene la obligación de examinar los documentos en que se funden las operaciones que ha de intervenir, y de esponer al director los defectos que en ellos encontrare. Si, no obstante sus observaciones, se le mandare llevar a efecto una operación que no hallare arreglada a los estatutos, reglamentos o disposiciones de la administración del Banco, suspenderá su ejecución hasta que, dada cuenta de aquellas en el consejo de administración, éste acuerde lo que haya de cumplirse. El interventor en este caso ejecutará el acuerdo del consejo, así como también el que a falta de este tomare el director con los individuos autorizados para el despacho, en la forma prevenida por el art. 13; pero estará aquel obligado, para salvar su responsabilidad, a dar cuenta de lo ocurrido al gobernador por el correo mas próximo.

(Se continuará).

## CORREO ESTRANJERO.

Segun escriben de Milan a la *Correspondencia Havas*, la prensa periódica está sometida desde hace mucho tiempo al mayor rigor. El *Panorama*, diario de caricaturas que no tiene ninguna importancia política, ha sido suspendido por un año por un artículo bastante insignificante; el *Vuno di Pietra*, otro diario de caricaturas, ha recibido una advertencia. Han sido destituidos dos censores, los señores Gausberg y Dantelli, por haber dejado pasar unos artículos que tenían mucha intención. Las plazas se han dado a dos alemanes, uno de ellos secretario del director de policía; parece que es un joven bastante instruido y que goza de la estimación del público.

La *Gaceta de Milan* anuncia que dentro de poco volverá el archiduque Maximiliano.

Dicen de San Petersburgo que aleccionado el gobierno ruso con la última guerra, ha resuelto resguardar el mar de Azoff contra todo ataque enemigo, y hacer en su consecuencia el estrecho de Kertz sea un segundo Gibraltar, con fortalezas por ambos lados. Los grandes duques Nicolás y Miguel han ido a inspeccionar estos trabajos que se están construyendo en el promontorio de Paulowski.

Las noticias del Cáucaso correspondientes a agosto y setiembre no son muy favorables. Los circasianos han atacado cuatro veces la guarnición de la línea derecha, costándole mucho trabajo escapar de sus encarnizados ataques.

Se ha abierto en parte el primer camino de hierro que se ha construido en el imperio tur-

co. Este nuevo camino se extenderá en una longitud de 70 millas y unirá a Smirna con Aidin.

Lord Stratford, invitado para poner la primera piedra de la estación de Esmirna, se aprovechó de esta ocasión para pronunciar un discurso sobre la situación de la Turquía. Demostró cuán útiles serían los caminos de hierro a la Turquía, no solo por los medios de comunicación que le facilitan, sino por las garantías y seguridad que exigen. Al manifestar lord de Redcliffe cuánto deseaba la regeneración de la Turquía, expresó su sentimiento de que el Occidente estuviese demasiado inclinado a creer que estaba próxima a su ruina, y que esta regeneración es imposible. El protestó que estaba muy lejos de participar de este desaliento o de esta malevolencia, y aun cuando haya dejado de representar a su país en Constantinopla, no por eso había cesado de seguir con la mas viva solicitud la suerte del imperio otomano. Con perdón del ex-embajador, nosotros somos de los que creemos imposible esa regeneración que él decanta; creemos mas, en nuestra opinión está muy cercano el día en que caiga completamente desmoronado aquel decrepito imperio.

Se esperaba próximamente en Berlin al príncipe de Gales, quien habrá llegado a dicha ciudad el 21, día del aniversario de su hermana.

El rey ha salido de Meran con dirección a Florencia, a donde llegará en siete jornadas, para que no le fatigue demasiado el trabajo. El rey viajará de rigoroso incógnito. Su permanencia en Meran no ha producido ningún cambio favorable en su salud.

El ministro de la Guerra, Boutin, que había ido a Munster, donde últimamente estaba su cuartel general, ha vuelto a Berlin y ha tomado definitivamente la dirección de su ministerio. Está dando la última mano a su plan favorito, que consiste en confundir la landwehr con el ejército permanente. El regente parece que ha aprobado ya estos proyectos.

Escriben de las fronteras de Bosnia a la *Gaceta de Agram*, que ha habido una nueva insurrección de cristianos en la calmanica de Balyouka. El calman Adam Effendi se había visto obligado a marchar inmediatamente a la frontera de su distrito para impedir que se propagase esta revuelta; pero lo que inquieta a los cristianos es que las cosas han tomado un sesgo tan funesto en el distrito de Bibrac, que reina una anarquía completa. En la Posavina son muy desgraciados los cristianos desde la última insurrección, porque no hay nadie que tenga segura su vida ni sus propiedades, sin los bachi-bozouks que recorren el país.

El firman por el que se suprime provisionalmente la trehina, aun no ha sido publicado.

Escriben de Viena a la *Gaceta de Correos* que hay motivos para tener plena confianza en el nuevo gobierno de la Prusia, y se cree que dentro de poco comunicará un acontecimiento que podrá ser considerado como la inauguración de una nueva política alemana en Prusia.

La representación nacional de Hannover no ha tenido por conveniente acceder a las exigencias del gobierno en lo relativo al proyecto de ley de organización judicial.

La derrota del ministerio en la primera cámara ha sido tan completa que, a pesar de que los ministros del rey Jorge no acostumbraban a gastar muchos escrúpulos en punto a parlamentarismo, se han visto en la triste pero imperiosa necesidad de presentar sus dimisiones, con grande contentamiento del país.

Hay quien atribuye la desgracia del gobierno hannoveriano a el cambio político que en Prusia se va operando, y a las marcadas tendencias que el príncipe regente de esta nación manifiesta a gobernar algo mas constitucionalmente que su hermano.

Con tanta insistencia como afirmaban no hace muchos días los periódicos alemanes que el príncipe de Prusia y el emperador de Austria iban a tener una entrevista en Praga, en la cual arreglarían muchos asuntos importantes, sostienen ahora, no tan solo que no llegará a verificarse la tal entrevista, sino que ni aun siquiera se ha pensado en semejante cosa.

Segun *Le Levant*, órgano de los intereses políticos é industriales del Oriente, la Turquía está tranquila; declaración que la prensa imparcial debe hacer, y que se halla probada como cierta, aunque no fuera mas que en el silencio general que hoy guarda la prensa europea que mas ha exagerado los disturbios ocurridos en aquel imperio. Justo es que si los periódicos enemigos del imperio otomano se apresuran a publicar las noticias desagradables recibidas anteriormente, incluyan en sus columnas, hoy que se carece de ellas, lo que pueda demostrar tranquilidad en las poblaciones de Oriente.

El sultán ha dispuesto un luto general en toda su corte y también para los funcionarios todos administrativos y del ejército, con motivo de la funesta muerte de S. A. Ali-Galib-Bajá. La madre de este príncipe, añade *Le Levant*, se halla inconsolable, lo mismo que la princesa esposa suya. Cuantas personas conocían los excelentes sentimientos de que se hallaba poseído aquel personaje turco, deploran sinceramente su pérdida.

El nuevo ministro de negocios extranjeros, Fuad-Bajá, llegó a Constantinopla el 31 de octubre, poniéndose en seguida al frente de su departamento.

De una carta de París que publica *El Fenix* tomamos lo siguiente:

«La corte abandonará a Compiègne del 2 al 3 del próximo diciembre: entonces principiarán las grandes recepciones, y los espléndidos bailes oficiales y

no oficiales, que dan trabajo y pan a millares de familias ocupadas en artículos de lujo.

Hay mucho empeño en exagerar la agitación de la Lombardia. No es un paraíso terrenal la administración austriaca en Italia; pero no hay que pensar que los lombardos están en vísperas de pronunciarse.

Los enemigos del Austria hacen gran ruido estos días con la famosa liga que suponen formada entre las Cortes de Viena, Roma, Nápoles y Modena. El rey de Nápoles harto probado tiene al mundo no tener necesidad de ligarse con potencia alguna para contener a los seis o siete partidos, y mas ó menos revolucionarios, pero todos ellos hostiles a la persona y a la dinastía reinante, que se agitan en las Dos Sicilias.

El Austria tampoco tiene necesidad de los ejércitos de Modena y de Roma para dominar la Lombardia y Venecia, contra el espíritu de propaganda que procede del Piemonte, y cuyo origen quizá esté mas lejos de la frontera lombarda.

Roma tiene batallones franceses y austriacos, y no sé para qué necesitaría entrar ahora en nuevas ligas; y por último, Modena puede estar hoy mas segura que cuando la guerra de Oriente, de que sus Estados hereditarios no entrarán a redondear el territorio que posee la casa de Saboya en Italia. Por estas razones y otras que parece inútil apuntar, sospecho que la tal liga italiana es un famoso canard, inventado por ciertos correspondientes de periódicos extranjeros, exhaustos de noticias políticas de bulto.

E. de Soto.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

—Escasas son las noticias que tenemos hoy de provincias. La mayor parte de las correspondencias y periódicos de capitales se concretan a la descripción mas ó menos detallada de los efectos del temporal, que aparte de todo no ha dejado de causar serios estragos en muchos puntos, y sobre todo en los inmediatos al mar.

Verdaderamente causa lástima la precaria existencia de esos valientes marinos siempre espuestos a la rudza de los temporales y explosión de los elementos, en medio de una inmensidad de agua que azota sus pequeñas naves, y que mas parece ansiosa de sumirlos que de arrastrarlos a puerto de salvación.

Véase, si no, la descripción de los hechos ocurridos en estos pocos días en las tumultuosas costas de Cádiz, y que de seguro han de apreciar nuestros lectores.

—Escriben de Cádiz:

«El temporal que ha reinado estos días ha amainado mucho: la mar y el viento siguen calmando.

La fragata francesa *Theophile Edouard*, de Saint-Malo, que venia en lastre para este puerto, embarcó en la mañana del 16 en las playas de Conil, habiéndose destrozado completamente: de los 21 que la tripulaban, solo 13 se han salvado.

Por el vapor *La Ville de Málaga*, llegado ayer, sabemos la recalcada a Lisboa el 14 del *paquete inglés*, reinando en aquella fecha un tiempo sumamente borrascoso. *La Ville* trae avería en el costado de babor, a consecuencia de haber abordado con otro buque a su salida de dicho puerto.

—En Sancti-Petri se perdió el 16 el bergantín holandés *Johanna* que llevaba carbon de piedra a Marsella. Se salvó la tripulación.

—Como a una legua de Conil encallaron há unos días tres buques, entre ellos el bergantín sardo *Eugenia* y *Josefa* que viajaba desde Lisboa a Génova, que fue destrozado por el mar. De los otros dos poco se sabe: el uno era un bergantín inglés, cuyo capitán al saltar a tierra por un andavie, se rompió una pierna y por poco se ahogó; y el otro, un bergantín goleta cuya tripulación, lanzada del bote donde se habían refugiado por un golpe de mar, se perdió por completo, sin que de buque ni tripulación quedase la menor huella.

—En el Corral de Vives ha naufragado há poco el bergantín austriaco *Alianza*, salvándose solo dos marineros de toda la tripulación. Iba con carbon a Venecia.

—En las playas de Algeciras ha perecido un buque austriaco llegado de Alejandría, desahuciándose completamente.

—Sevilla 20.—El río ha vuelto a crecer de un modo extraordinario: la Alameda está de nuevo arriada hasta cerca de la calle de Trajano, y si la lluvia continúa, es probable que en breves horas quede Sevilla convertida en una segunda Venecia.

—En Alicante siguen trabajando con la mayor actividad diferentes cuadrillas, en la recomposición de las principales carreteras de la provincia, que, con las lluvias, empezaban a ponerse en mal estado.

—Se ha dispuesto en Alicante la adquisición de los materiales necesarios para construir los aljibes, almácenos de aguas y otros efectos para la fragata *Princesa de Asturias*. La edad máxima en que deben ser remitidos en adelante a campaña los maticulados de mar, es la de cincuenta años.

—Escriben de Laredo (Santander):

«Esta villa estuvo el 16 espuesta a desaparecer devorada por las llamas. Casi toda la calle del Espíritu Santo se quemó, quedando sin hogar mas de treinta familias de pobres pescadores.»

—En Tortosa dos secretarios escrutadores se han negado a firmar el acta, al hacerse el escrutinio de las segundas elecciones.

—Escriben de Guadalajara que acaba de ocurrir en el pueblo de Uceda uno de esos crímenes que, con tanta dolorosa frecuencia, vienen anunciando los alarmantes progresos que hace de día en día la desmoralización de los pueblos.

Un labrador propietario de dicho pueblo, envió el día 13 del corriente a dos criados suyos por leña; pero por la tarde regresó uno de ellos manifestando que su compañero se había vuelto por un azadon que había dejado olvidado. Viendo su amo que, a pesar de ser muy entrada la noche, no regresaba, dio parte al alcalde, el cual, sospechando hubiese sido asesinado, practicó las mas activas diligencias con el escribano de dicha villa y varios vecinos, encontrándole por fin enterrado a flor de tierra, pasado cruelmente su cuerpo por diez y seis palanetas.

Parece que han sido presos por sospechas el otro criado, que tiene veinte años, un hermano suyo y su padre. El joven asesinado contaba veinte y cuatro años.

—Málaga 19.—Han vuelto las nubes y lluvias que en verdad empezaban ya a causar estravios si no durasen. Hace cuarenta días que empezaron, por lo cual,



como es de suponer, están los campos completamente inutilizados.

—**Leemos en «El Porvenir» (Sevilla):**

«Una señora de Marchena, con noticias de que en la villa de Palma del Río se encontraba gravemente enfermo su querido padre, se decidió a salir para dicho punto en un coche, en medio del terrible temporal que tanto tiempo hace está reinando, acompañada de tres criados a caballo.

A una legua próxima de Palma, existe un arroyo que en épocas de grandes avenidas es temerario querer vadear: pasó un guía el arroyo espresado y espuso a la señora el peligro que podía correr de verificarlo en el carruaje. El anhelo de abrazar a su padre (sin saber la infeliz que era ya cadáver) la impulsó a disponer que a toda costa se vadeara el arroyo. Intentó, y al hacerlo, la impetuosidad de la corriente arrastró el carruaje volcándolo, y perecieron todos, inclusa la criada y la linda hija de la señora: el coche y los caballos se fueron al fondo. La señora tuvo la suerte de poder coger la orilla; pero se halla en tan angustioso estado, que inspira su vida muy y serios temores, desconfiando la ciencia de poder salvarla.

Circunstancias especiales nos impulsan a omitir los nombres: baste decir que la señora pertenece a una de las familias más opulentas de Andalucía.»

—**Esciben de Torremolinos (Málaga) que todas las noticias que han podido adquirirse sobre el naufragio del buque se reducen a la declaración del piloto que dice que el capitán, antes de arrojar al mar había colocado en un bolso que se ató a la cintura todo el dinero que llevaba a bordo, razón porque es buscado su cadáver con gran prolijidad: pero nada se sabe de él, a pesar de haber oficiado la autoridad a la de varios pueblos de la costa, por si el mar lo había arrojado a sus playas.**

—**Esciben de Chipiona (Cádiz).**

«Ayer mañana un horrible cuadro se presentó a nuestra vista.

En el Corral de Pesquera que dista del Santuario de Regla como un cuarto de legua, amaneció ayer un bergantín, y en la orilla un bote que se supone sea de él: a corta distancia vimos un cadáver destrozado completamente que se calcula sea el capitán de dicho buque: llegado que fué el cadáver a tierra, se vió herido en las sienes a consecuencia sin duda de algún golpe en las piedras, ignorándose el paradero de la tripulación, su nación, procedencia y cargamento, pues nada ha arrojado el mar y lo furioso de él no permite ir a bordo.

En la costa de enfrente hay dos buques perdidos, y la arboladura de una fragata.

Se cree que a la creciente de hoy se verán algunos cadáveres en estas playas.»

—**Leemos en el «El Surco» del 20:**

«El jueves a las doce del medio día ocurrió un verdadero desastre en la primera esplanación de nuestro ferro-carril, no muy distante de la casa del señor don Félix Uhagon. Dábanse unos barrenos a esta hora y había reunidos a más de doscientos pasos de ellos unos cuantos trabajadores. Acercábase uno a encender su pipa en la de otro compañero que fumaba, cuando vino una piedra, describiendo una inmensa curva, a caer sobre la cabeza del que se preparaba a encender la pipa. El golpe fué horrible, y tan tremendo que, a pesar de la robustez y juventud del manco, le dejó cadáver en el acto. La piedra le abrió el cráneo con el filo que tenía: pesaba mas de cuatro libras. Un grito de horror salió de los labios de sus dolidos compañeros, que no fueron dueños de si propios en los primeros momentos, y recogido con religioso afán el cadáver, lo trasladaron a la plaza de toros, desde donde fué transportado al campo santo.

Segun hemos oído decir, la empresa abonará a su familia 1.600 reales; que es la cantidad que tiene fijada a los operarios que se desgracen de este modo. Este joven era de Navarria, y de oficio barrenador.

Dentro de breves horas se botará al agua, desde el astillero de la Salve, la magnífica corbeta Sales, construida por el señor Arana, y que indudablemente es el mayor casco que hasta ahora ha hollado las aguas del Nervión.»

—**El caserio bajo de Banderas (Bilbao) quedó el jueves reducido a cenizas, pereciendo nueve cabezas de ganado vacuno y dos de cerda.**

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

—**Baile.**—Ayer empezaron a repartirse las esquelas de convite para el que se verificará el 23 en Palacio por el cumpleaños del Príncipe de Asturias.

—**Que se examine.**—Ha sido presentado al señor ministro de Fomento, por el señor don Juan Rom, ilustrado arquitecto de la academia de San Fernando, su proyecto de reforma y mejora de la obra de la Puerta del Sol, sin variar en su esencia la aprobada por los cuerpos colegisladores. Por el proyecto del señor Rom se regulariza la figura de los solares, dando nueva dirección a las calles de Preciados y del Carmen, y quitando a esta última el arco que la cierra en el proyecto que conoce el público. Esto, bajo el punto de vista científico. Bajo el punto de vista económico, se ahorran 1.142.25 metros cuadrados superficiales de terreno, equivalentes a 14.563-69 pies superficiales también, y que al tipo mínimo de 350 rs. va. uno, importan un total beneficio de 5.097.291 rs. 50 céntos. En el proyecto del señor Rom va embuido el de dos fachadas de las cuatro que forman la manzana entre la calle de Preciados y la del Carmen en la Puerta del Sol. Estas fachadas son de un tipo bellísimo y enteramente nuevo. Su altura se divide en tres cuerpos arquitectónicos. En el bajo, que abraza el piso bajo y entresuelo en forma aplastada, va el orden toscano; en el principal, que contiene primero y segundo piso, el orden jónico antiguo, distribuido en pilastres intermedias entre vano y vano, y apareadas en los extremos o particiones de las mismas; y en el cuerpo alto se emplea el orden jónico moderno, distribuido en la misma forma y comprendiendo también los dos pisos. Los edificios concebidos por el señor Rom no llevan sobabancos ni buhardillas.

—**Chispa.**—Cierta negociante inglesa—de Gibraltar caminaba—a la línea de San Roque. De la noche en horas altas, con una mona decente—de gim y rom de Jamaica.—¿Quién vive? grita el soldado—que de centinela estaba.—El viajero le contesta—con eco confuso: ¿Quién? ¿Qué gente? Mister Wesley—que va un poquito borracho.

—**No es fúfufu.**—Al pobre tío Pajuelo—le ha sucedido un desastre:—le hizo una levita el sastre—que

le llegaba hasta el suelo.—Como era pobre sin dones,—pues nunca vió dos dobillitas—se puso en ella trabillas—y vendió los pantalones.

—**Estado sanitario de Madrid.**—Habiendo continuado reinando los vientos Sur y Sudoeste, el temporal siguió cada vez mas lluvioso, y las columnas termométrica y barométrica siguen bajando, esta en tales términos, que llegó a ponerse a las 25 pulgadas y 16 y 1/2 líneas, y aquella subiendo hasta los catorce grados: dedúcese fácilmente que la temperatura sería suave y templada.

Como las vicisitudes atmosféricas de la presente semana siguieron siendo las mismas que las de la anterior, las enfermedades reinantes han sido también idénticas, notándose tan solo que fueron mas comunes las calenturas gástrico-mucosas, las catarrales y las reumáticas: se disminuyeron algun tanto las intermitentes y las viruelas, pero se aumentaron las anginas, el sarampion, la erisipela y varias afecciones nerviosas.

—**Pues bati!**—Hay en Paris 18 gasómetros para el alumbrado de la población. El gas corre por una extensión de mas de 100 leguas; pues hay mas de 440,000 metros de tubo conductor enterrado bajo el empedrado. Arden todas las noches en las calles 14,000 mecheros, que consumen 15,500 metros cúbicos de gas. Esto es en cuanto al alumbrado público, porque el particular es mucho mas considerable. Se calcula que en los teatros, las iglesias, los establecimientos públicos y las casas particulares arden diariamente 43,000 mecheros, que queman 59,000 metros cúbicos de gas.

—**Academia de ciencias.**—Esta corporación ha publicado el siguiente programa para optar el premio que la misma concede en el año próximo.

«Artículo 1.º La academia de ciencias abre concurso público para adjudicar un premio al autor de la memoria que desempeñe satisfactoriamente, a juicio de la misma academia, el tema siguiente:

«Fijar y esclarecer la verdadera composición del fluido elástico que sirve para la producción de la luz en los diferentes sistemas de alumbrado de gas mas seguidos en Europa; investigar los medios mejores de obtenerle, purificarle y emplearle, eligiendo el sistema que el autor estime preferible; mostrar sus ventajas o inconvenientes respecto de los buenos métodos del alumbrado de aceite con particular aplicación a España.»

2.º Se adjudicará tambien un *accesit* al autor de la Memoria cuyo mérito se acerque mas al de la premiada.

3.º El premio consistirá en 6,000 rs. de vn. y una medalla de oro.

4.º El *accesit* consistirá en una medalla de oro enteramente igual a la del premio.

5.º El concurso quedará abierto desde el día de la publicación de este programa en la *Gaceta de Madrid*, y cerrado en 1.º de diciembre de 1859, hasta cuyo día se recibirán en la secretaria de la academia todas las memorias que se presenten.

6.º Podrán optar al premio y al *accesit* todos los que presenten Memorias segun las condiciones aquí establecidas, sean nacionales o extranjeros, excepto los individuos numerarios de esta corporación.

7.º Las Memorias habrán de estar escritas en castellano o latín.

8.º Estas Memorias se presentarán en pliego cerrado, sin firma ni indicación del nombre del autor, llevando por encabezamiento el lema que juzgue conveniente adoptar; y a este pliego acompañará otro, tambien cerrado, en cuyo sobre esté escrito el mismo lema de la Memoria y dentro el nombre del autor y lugar de su residencia.

9.º Ambos pliegos se pondrán en manos del secretario perpetuo de la academia, quien dará recibo, expresando el lema que los distingue.

10. Designada la memoria merecedora del premio y la del *accesit*, se abrirán acto continuo los pliegos que tengan los mismos lemas que ellas para conocer el nombre de sus autores. El presidente los proclamará, quemándose en seguida los pliegos que encierren los demas nombres.

11. En sesión pública se leerá el acuerdo de la academia por el cual se adjudique el premio y el *accesit*, que recibirán los agraciados de mano del presidente. Si no se hallasen en Madrid, podrán delegar persona que los reciba en su nombre.

12. No se devolverán las Memorias originales; sin embargo, podrán sacar una copia de ellas en la secretaria de la academia los que presenten el recibo dado por el secretario.

—**Estadística curiosa.**—El general Niel acaba de publicar en Paris, con anuencia del ministro de la guerra, el *Diario de las operaciones del cuerpo de ingenieros*.

Forma un volumen de 600 páginas con un atlas. La estadística, como es consiguiente, no se ha olvidado en esta obra; y entre los detalles dados por su autor, citaremos los siguientes:

En el sitio de Sebastopol, que duró 334 días, la artillería francesa lanzó 510,000 balas, 236,000 bombas obus, 350,000 bombas comunes, 8,000 granadas, cohetes, etc.; en total 1.104,000 cañonazos, cohetes, etc.; mas de seis millones de libras de pólvora. Calculando en 400,000 el número de cañonazos tirados por los ingleses, resulta que los aliados han lanzado contra Sebastopol sobre millon y medio de toda clase de proyectiles. Los franceses quemaron en todo el tiempo que duró la guerra de Oriente mas de 25,000,000 de cartuchos de infantería.

Los trabajos de dicho cuerpo de ingenieros franceses, al tiempo del asalto, presentaban una extensión de 37 kilómetros de zapa contra la ciudad, y cerca de 39 contra los arrabales. Agregando a este número los 13 kilómetros de los mismos trabajos de los ingleses delante del gran Redan, componen un desarrollo total de 80 kilómetros, ó sean unas 15 leguas nuestras de trabajos de zapa, ejecutados las mas veces en un terreno de roca y bajo el fuego de una artillería formidable. En estos gigantescos trabajos, sin ejemplo en la historia, se emplearon por parte de los franceses 80,000 gaviotes sin contar los de las antiguas trincheras que fueron adelantados, 60,000 faginas y mas de un millon de sacos de arena.

Los trabajos de mina tuvieron inmensas proporciones. Los franceses hicieron en el ataque de la ciudad 1,251 metros corridos de pozos, galerías ó ramales, y emplearon 116 hornillos y 20 barrenos que consumieron 121,600 libras de pólvora. Las galerías de minas de los rusos construidas delante de los ataques del bastion del Mal y del bastion central, suben nada menos que a 5,360 metros. Este trabajo colosal prueba suficientemente la enorme

actividad de los rusos y los cuantiosos medios de que podían disponer.

Todo el cuerpo de ingenieros se colocó a la altura de su gloriosa misión, sufriendo pérdidas sin ejemplo en la historia de los sitios: fueron muertos 31 oficiales, 56 heridos y 6 muertos de enfermedad. Entre los primeros se cuentan el general Rivot, el teniente coronel Guerin, siete jefes de batallón, diez y seis capitanes, tres tenientes, y tres sub-tenientes, y dos compañías estaban a su cuarto capitán.

—**Crónica de teatros.**—Dice la *Correspondencia*:

«LITERATURA PORTUGUESA.—En el teatro de doña Maria II, en Lisboa, se van a estrenar dos dramas originales, uno de ellos del señor Castello Branco, con el título de *El último acto*, y el otro del señor Biester con el de *Los moscos viejos*. El que con el título de *La Caridad en la sombra*, escribió poco há el señor Biester, y con tanto entusiasmo fué acogido en Lisboa, acaba de ser arreglado a nuestra escena, con la venia del autor, por el señor Mobellan.»

—**Bailábase** anteanoche en el teatro de Novedades un *potpurri*. Entre los diversos bailes de que se compone, hay uno que ejecutan dos *boleros*. Una de ellas tuvo no sabemos qué tropiezo en escena, y sin acordarse del lugar en que estaba, hizo un ademán de despecho, suspendió la ejecución de sus piruetas, y dirigiendo con enfado algunas palabras hacia los bastidores con estraña *sans fason*, terminó por abandonar el campo, sin cuidarse de su pareja, y dejando a los espectadores con un palmo de narices.

Nosotros creemos que esta niña procedió con lógica. Las bailarinas deben tener el talento en los pies, y hé aquí la razón por qué la de Novedades estuvo tan ingeniosa.

—**En el Circo** se ensaya el drama *La oración de la tarde*. Creemos es del señor Larra.

—**Se han suspendido** las representaciones de *Ason Visconti* en el teatro de la Zarzuela, para dar descanso a los actores. Anteanoche estuvo admirable el señor Obregon, que a par de un cantante envidiable, es un inmejorable actor. Con este motivo dice *La España* de ayer:

«No es menor nuestra satisfacción al ver desplegar en *Ason Visconti* sus grandes recursos, sus poderosas facultades al señor Obregon: voz llena y robusta, perfecta entonación, elegante estilo, energía, dulzura, sentimiento; hé aquí las principales dotes del joven baritono como cantante: buen gusto, finura en los modales, majestad sin afectación en su continente, inteligencia, ternura, naturalidad y buen tono en el decir; hé aquí al señor Obregon como actor, este es el *Faúlula* de *Ason Visconti*»

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Juan de la Cruz, confesor.

CULTOS

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de Santa Teresa, donde se celebra función a San Juan de la Cruz, con misa mayor a las diez y panegirico que dirá D. Buenaventura Vilaseca, y por la tarde a las cuatro completas y reserva: oficiará una lucida orquesta.—Tambien se festeja al mismo Santo a espensas de la comunidad de monjas de Santa Ana, residente en el monasterio de señoras Comendadoras de Santiago: predicará a la misa mayor D. José Fernandez Losada, y por la tarde se cantarán completas antes de reservar.—Da principio la novena de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha, habiendo misa mayor con manifiesto a las diez, y por la tarde ejercicios con sermon que dirá el Dr. D. Miguel Martinez.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predicando por la tarde el citado Sr. Losada.—Tambien continúa la novena de María Santísima con el título de la Remendadita en la iglesia de religiosas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Patricio Páramo.—Igualmente prosigue la novena-misión anunciada en el oratorio del Caballero de Gracia.—En San Sebastian estará S. D. M. espuesto dos horas por la mañana y dos por la tarde.—En los templos siguientes continuará celebrándose por la noche la devoción del mes de las ánimas, y serán oradores: en el Carmen, don Pedro Diaz; en los Italianos, D. Antonio Macia; en San Ignacio, D. Hermenegildo Sancho, y en el oratorio de Cañizares, D. Pedro Lasagabaster.—Y en la bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios de instituto, pronunciando la plática don Gregorio Montes.

Se reza de San Juan de la Cruz, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Crisógono, mártir.

## CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 22 DE NOVIEMBRE.

4161 fanegas de trigo.  
4437 arrobas de harina de id.  
6100 libras de pan cocido.  
2907 arrobas de carbon.  
92 vacas, que componen 36264 libras de peso.  
624 carneros, que hacen 14218 id. id.  
245 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carné de vaca.	45	50	18
Id. de carnero.	17	17	18
Id. de ternera.	61	4	80
Id. de cerdo.	76	4	77
Tocino añejo.	80	4	86
Id. fresco.	72	4	83
Id. en canal.	72	4	76
Lomo.	110	120	42
Jamon.	55	60	18
Acete.	34	42	10
Vino.	30	42	10
Pan de dos libras.	30	42	10
Garbanzos.	22	30	8
Judías.	30	34	10
Arroz.	14	18	6
Lentejas.	7	4	8
Jabon.	54	58	19
Patatas.	4	5	4

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Trigo.	de 47	a 66	rs. vn.
Cebada.	de 26	a 23	rs. vn.
Algarrobas.	de	a 33	1/2 rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE NOVIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	42,85 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	31 d.
Amortizable de primera.	13,25 p.
Id. de segunda.	11,30 p.
Deuda del personal.	11,30 p.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs.	89,20 p.
Idem de a 2,000 rs.	91,50 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	89,95 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	87,70 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	89,90 p.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	106 p.
Idem del Banco de España.	181-50 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

	Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4 p.	»	Lugo.	1/2 »
Alicante.	3/8 »	»	Málaga.	5/8 d.
Almería.	par.	»	Murcia.	3/8 »
Avila.	»	»	Orense.	3/4 »
Badajoz.	1/2 d.	»	Oviedo.	3/4 p.
Barcelona.	par.	»	Palencia.	1/4 »
Bilbao.	5/8 »	»	Pamplona.	1/2 p.
Burgos.	1/8 »	»	Pontevedra.	5/8 p.
Caceres.	1/2 »	»	Salamanca.	1/2 d.
Cádiz.	1/2 »	»	San Sebas.	»
Castellón.	»	»	tian.	1.
Ciudad-Real.	»	»	Santander.	1/2 d.
Córdoba.	1/4 »	»	Santiago.	3/8 »
Coruña.	3/4 »	»	Segovia.	1/4 »
Cuenca.	»	»	Sevilla.	5/8 d.
Gerona.	»	»	Soria.	3/8 »
Granada.	1/5 »	»	Tarragona.	1/4 »
Guadalajara.	par.	»	Teruel.	»
Huelva.	»	»	Toledo.	3/4 »
Huesca.	»	»	Valencia.	5/8 d.
Jaen.	3/8 p.	»	Valladolid.	1/2 »
Leon.	1/4 d.	»	Vitoria.	1 d.
Lérida.	»	»	Zamora.	par.
Logroño.	3/8 »	»	Zaragoza.	par.

## ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media.—*Macbeth*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama nuevo, original, en tres actos y en verso *Las querellas del rey sabio*.—Y el sainete *Los tres huéspedes burlados*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso, original de D. Juan Eugenio Hartzbusch, titulado *La madre de Pelajo*.—Una zambra de gitanos, baile.—*Trapisondas por bondad*, pieza cómica.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche, primera representación del drama histórico original en cinco actos y seis cuadros titulado *La batalla de Bailen*, exornado con todo el aparato que requiere su argumento, y dirigido por D. José Valero.

Cada cuadro tiene su título particular.—Cuadro 1.º, La calle de Toledo; id. 2.º, El tío Juan; id. 3.º, Valdepeñas; id. 4.º, Los baños; id. 5.º, La Carolina; id. 6.º, Bailen.

Se estrenarán sus decoraciones pintadas por don Manuel Montesinos. Igualmente se estrenará un telon de boca para la division de los cuadros, pintado por D. Antonio Bravo.

Se dará fin a la funcion con la *Rondalla del sitio de Zaragoza*.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encerrar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Príncipe, esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los rasportes.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO

—Con este título se va a publicar un poema en octos cantos, debido a la pluma de don Juan Justiciano y Arribas.

Esta obra de su genio poético ha sido ya juzgada. Leida por él en la real academia sevillana de Buenas Letras, mereció la aprobación de la misma. En los periódicos españoles y la prensa lusitana han prodigado sus elogios.

El asunto es la expedición de catalanes y aragoneses al Asia en el siglo XIV al mando de Roger de Flor, héroe del poema; tan fecunda en hechos gloriosos que ocupa una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.

Saldrá a luz sin intermisión, por ballarse la obra terminada y en prensa en buen papel y elegante tipos, y constará de 16 entregas de a 3 pliegos de cuarto, siendo el coste de cada una, llevada a casa de los señores suscritores, el de dos reales. Además se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir* y *La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 38.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las dem